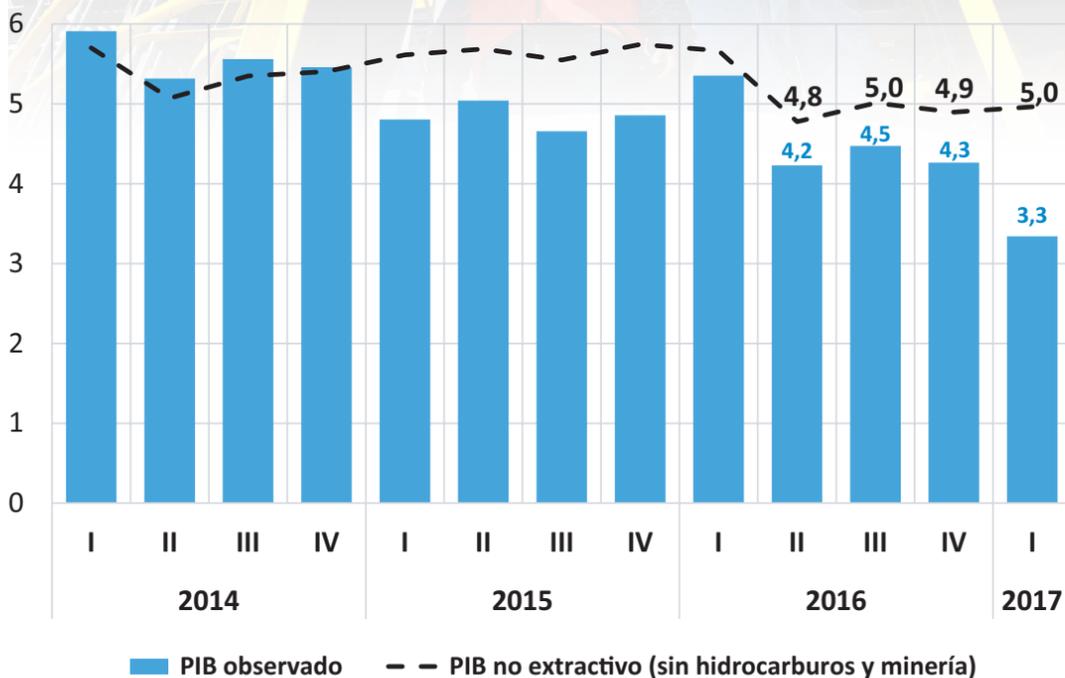




Industrialización de recursos naturales es una realidad



Fuente: BCB

Bolivia en la última década ha implementado de manera decidida políticas para la industrialización de nuestros recursos naturales. Con anterioridad el gas y los minerales se exportaban sin ningún valor agregado; hoy estos recursos iniciaron el proceso de industrialización cuyos beneficios quedan en el país, para el bienestar de toda la población.

EDITORIAL

Hasta antes de 2006, el modelo económico neoliberal implementó un modelo de una economía primario-exportadora explotada por el sector privado sin una real generación de valor agregado y sin incentivos para nuevos emprendimientos, exponiendo al país a la variabilidad de los precios internacionales de las materias primas. Este modelo buscaba el crecimiento mediante la demanda externa, sustentado en los sectores extractivos sin generación de valor agregado. Por otra parte, aunque el sector hidrocarburos cobró una mayor importancia con la exportación de gas natural al mercado brasileño desde mediados de 1999, sus condiciones no eran nada ventajosas para el Estado Nacional en cuanto a precios, regalías e impuestos.

Con la implementación del nuevo Modelo Económico, Social, Comunitario y Productivo en 2006, las políticas públicas se dirigieron a fortalecer la demanda interna y priorizar una estructura económica más diversificada, iniciándose con la nacionalización un proceso de industrialización de los recursos naturales estratégicos a cargo del Estado. De esta manera, se han emprendido importantes proyectos de industrialización entre los que destacan el complejo petroquímico, la industria siderúrgica del hierro, los recursos evaporíticos en la minería (sobre todo el litio), el desarrollo de grandes proyectos de generación hidroeléctrica, termoeléctrica y energías alternativas (como la solar, geotérmica y eólica).

Otro de los principales objetivos del nuevo modelo ha sido el fortalecimiento de los sectores generadores de mayor valor agregado (denominados comúnmente no extractivos) como la Industria Manufacturera, el Agropecuario, Construcción, Servicios Financieros, además de otros servicios. En este sentido, las políticas públicas implementadas hasta la actualidad, además de la intervención directa del Estado como transformador o industrializador, lograron el potenciamiento de la capacidad de inversión privada, el desarrollo de infraestructura para la producción y la dinamización de la demanda interna en favor de estos sectores. En este marco, se debe resaltar que pese a la reciente coyuntura internacional desfavorable, los sectores no extractivos han tenido un desempeño destacable, lo cual le ha permitido al país tener importantes tasas de crecimiento económico, ocupando de manera consecutiva el primer lugar de crecimiento en Sudamérica en los últimos tres años.

La industria nacional se ha fortalecido en los últimos años

La Industria Manufacturera es fundamental para el desarrollo económico del país por la generación de valor agregado y su vinculación con otros sectores, impulsando por ejemplo, la transformación de alimentos y carnes, provenientes de la actividad agrícola y pecuaria, así como otros productos diversos como los farmacéuticos y textiles. Asimismo, dentro de otras industrias existen actividades directamente relacionadas con la industrialización de los recursos naturales estratégicos como la refinación y obtención de carburantes líquidos, los productos del complejo petroquímico (urea y otros a ser desarrollados próximamente), la industria siderúrgica del hierro y productos elaborados de minerales metálicos y no metálicos, entre otros.

Cabe destacar que en los últimos años, gracias a la estabilidad económica y política del país, la base empresarial tuvo un importante crecimiento, superando a mediados de esta gestión 280.000 empresas, lo que se ha reflejado en importantes tasas de crecimiento del sector. Este desarrollo no hubiese sido posible sin las medidas de políticas públicas orientadas a fortalecer la demanda interna y el desarrollo de infraestructura caminera, servicios diversos y el impulso al crédito productivo .



Fuente foto: www.opinion.com.bo/movi/index.php?id=228389

El buen desempeño de los sectores no extractivos años sostiene el crecimiento

“...El crecimiento de las actividades no extractivas en el primer trimestre de 2017 fue de 5%...”

En los últimos años los sectores no extractivos, principalmente la Industria Manufacturera, el Agropecuario, Servicios Financieros y Construcción, además de otros también vinculados a los impulsos de las políticas monetaria y fiscal expansivas han tenido un desempeño destacable. Por el contrario, los sectores extractivos no renovables como hidrocarburos y minería vinculados a la demanda externa se vieron debilitados ante los menores precios internacionales de las materias primas y reducciones de la demanda externa. En este sentido, el crecimiento de las actividades no extractivas en el primer trimestre de 2017 fue de 5%, mayor al crecimiento observado del Producto Interno Bruto (3,3%).

El crecimiento económico promedio de los últimos tres años (4,9%) fue sostenido por las actividades generadoras de mayor valor agregado y con vinculación a las políticas monetaria y fiscal, mostrando la fortaleza de la economía boliviana. Esta situación es resultado principalmente de las políticas públicas implementadas desde 2006 para impulsar un crecimiento basado en la demanda interna y la diversificación económica con industrialización de los recursos naturales en el país. Desde mediados de 2014, cobró importancia la aplicación de una política monetaria expansiva para garantizar



Fuente foto: www.cambio.bo/?q=noticia

Los sectores extractivos son más propensos a los riesgos del contexto internacional

Los sectores extractivos (hidrocarburos y minería) relacionados con la demanda externa están expuestos a la volatilidad de los flujos de capital, reducciones de los precios internacionales de las materias primas, cambios en la demanda de los socios comerciales, entre otros.

Así, por ejemplo, en el primer trimestre de 2017, estos sectores fueron afectados por la caída en la demanda de gas natural por parte de Brasil y menores expectativas de recuperación de los precios internacionales de algunos minerales.



Fuente foto: www.senarecom.gob.bo/noticia.php?k=90

Factores no extractivos en los últimos años: el crecimiento de la economía nacional



32902

los niveles adecuados de liquidez en la economía y tasas de interés bajas para la dinamización del crédito y la inversión.

En el periodo anterior a 2006, la demanda externa estaba expuesta a choques externos, que afectaban de sobremano la actividad económica nacional, repercutiendo en el debilitamiento de demanda interna, con consecuencias negativas en los niveles de empleo, pobreza y desigualdad.

Los sectores no extractivos son los principales generadores de empleo y por tanto reducen la pobreza

Los sectores que más fuentes laborales crean son los no extractivos como la Industria Manufacturera, Agropecuario, Construcción, Transporte y Comunicaciones, Comercio y Servicios de la Administración Pública, además de otros servicios, como Servicios Financieros. Por tanto, el buen desempeño de estos sectores asegura mayores ingresos para las familias, contribuyen a la dinamización de la demanda interna e impulsan el crecimiento económico. A lo largo de última década, el desempleo disminuyó significativamente con el importante desarrollo de los sectores no extractivos. Se debe remarcar que cerca del 80% de la población ocupada está empleada en estos sectores. Los mayores ingresos de la población implican una reducción de la pobreza de manera directa. Entre 2005 y 2015 casi dos millones de personas salieron de la pobreza extrema.



Fuente foto: www.eldia.com.bo/index.php?cat=357&pla=3&id_articulo=140090

Sistema financiero impulsa la actividad productiva nacional

El sistema financiero es crucial para lograr un crecimiento económico sostenido, sobre todo en economías en desarrollo como Bolivia, donde la expansión del ahorro nacional hacia el crédito es fundamental para canalizar mayores niveles de inversión. Con la política monetaria expansiva desde mediados de 2014, el sector financiero cuenta con mayores recursos líquidos para el financiamiento del crédito; además el BCB bajó las tasas de interés monetarias implicando similar comportamiento en las tasas de interés del sistema financiero, lo que significa mejores condiciones para los prestatarios e inversores del país.

Asimismo, la implementación de la Ley de Servicios Financieros el sistema financiero ha impulsado mayores niveles de crédito hacia los sectores productivos con una cuota mínima para el sector productivo respecto a la cartera total de las entidades bancarias (50% en el caso de la Banca PYME) y se fijó tasas de interés máximas para los sectores productivos en función del tamaño de la unidad económica. A agosto de 2017 más de 270.000 unidades productivas se han financiado con el crédito productivo.

Sector de la construcción es uno de los más dinámicos gracias a los impulsos de la inversión pública

En la última década el sector construcción tuvo un desempeño destacable, caracterizado por la intensificación de las inversiones tanto en infraestructura pública como privada. De esta manera, desde 2006, este sector emprendió una importante senda de crecimiento en torno a una media anual cercana al 9%, constituyéndose en un importante impulso para el crecimiento de la actividad económica general.

Este comportamiento estuvo en línea con la promoción de la inversión pública en infraestructura, que entre el 2005 y 2016 pasó de Bs2.556 millones a Bs12.501 millones. Los recursos de inversión fueron dirigidos principalmente a la construcción de carreteras, infraestructura de comunicaciones y recursos hídricos, que favorecieron la expansión de las actividades productivas en los distintos sectores, la generación de empleos y el fortalecimiento de la demanda interna.

Sector Agropecuario contribuye a la seguridad alimentaria del país



El fortalecimiento del sector Agropecuario juega un papel fundamental en la economía boliviana, dado su importancia en la provisión de alimentos a la población, impulsando el desarrollo agroindustrial en Bolivia. En el marco de Agenda Patriótica 2025 y el Plan de Desarrollo Económico Social (PDES), se han implementado varias políticas que están dirigidas a impulsar este sector y por tanto, asegurar la seguridad alimentaria del país. Entre las principales medidas de política implementadas, destacan las inversiones públicas realizadas para el acceso a maquinarias, semillas y el mejoramiento de los sistemas de riego con programas como Mi Riego. Por su parte, también se han implementado mecanismos de cobertura de riesgos

ante los daños provocados por fenómenos climáticos (como las sequías e inundaciones) como el seguro agrario para el pequeño productor agrícola. Asimismo, para la certificación de semillas y el abastecimiento de insumos se creó el Instituto y Nacional de Innovación Agropecuaria y Forestal (INIAP), además de la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (EMAPA) que busca el abastecimiento del mercado interno a través de compras de la producción agrícola nacional y otorga de asistencia técnica a pequeños y medianos productores agropecuarios del país. El resultado de estas políticas fue la expansión de la superficie cultivada de productos esenciales como el arroz, trigo, maíz, caña de azúcar y la soya, entre otros.

Fuente foto: www.agrojornada.com/index.php?sec=1

Sector energía se perfila como uno de los principales generadores de ingresos del país

Desde que el Estado recuperó la capacidad de gestión e intervención en el sector eléctrico, se ha incrementado la cobertura del servicio de energía eléctrica en todos los departamentos del país, sobre todo en el área rural, sin descuidar la provisión de un buen servicio a las unidades productivas, garantizando su normal funcionamiento. De esta manera, la provisión del servicio cumple criterios de equidad e inclusión social, contribuyendo al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

En este sentido, la planificación del sector eléctrico a mediano y largo plazo busca desarrollar cambios en la matriz energética con la diversificación de las fuentes de generación a partir del fortalecimiento de energías alternativas y renovables. En este marco, se viene ejecutando un importante flujo de inversiones en proyectos de generación y líneas de transmisión eléctrica, con la finalidad de generar excedentes económicos a través de la exportación de electricidad a Brasil y Argentina.



Fuente foto: www.endeandina.bo/plantas-en-operacion/ptwar.html

Publicaciones del Banco Central de Bolivia



Historia Monetaria de Bolivia

Es un aporte al conocimiento monetario rescata los hechos desde tiempos anteriores a la Colonia, hasta 2013.

El Tomo I aborda el sistema de intermediación, en tiempos prehispánicos, hasta la construcción de la soberanía monetaria, desde 1825 a 1875.

En el Tomo II se aborda el ingreso de la Banca a la economía boliviana, así como la inserción de la economía capitalista, a través del sector minero, la emisión de billetes y el proceso que determina la fundación del BCB.

Cuenta con una reseña que complementa los dos tomos.

El costo por los tres tomos es de Bs65.

Balance del Pensamiento Económico Latinoamericano

El Banco Central de Bolivia (BCB) pone a la venta el libro "Balance del Pensamiento Económico Latinoamericano" Compendio de ponencias en sesiones plenarias del II Congreso Internacional de Pensamiento Económico Latinoamericano.

Además incluye un disco compacto (CD) con todos los trabajos presentados en ese evento y que no están publicados en formato impreso.

El costo es de Bs50.



De venta en el área de Informaciones en el Edificio del BCB ubicado en la calle Ayacucho esquina Mercado en la ciudad de La Paz.

Derechos Reservados © Banco Central de Bolivia
Teléfono: (591-2) 2409090 - Fax: (591-2) 2661590
Línea gratuita: 800 10 2023 - Casilla de Correo: 3118
bancocentraldebolivia@bcb.gob.bo
Calle Ayacucho y Mercado
La Paz - Bolivia

Síguenos en:

 @BancoCentralBO